

Las Estaciones del Arte

PINTURA

Otoño 2025



EL AUTOR

Luiso García

Artista, profesor y activista por los derechos humanos y animales. A lo largo de su carrera ha trabajado en la ilustración, la pintura, el diseño y la escultura, disciplinas que utiliza con un mismo propósito: provocar reflexión y despertar conciencia a través de la estética.

Su obra combina sensibilidad plástica con un fuerte compromiso ético. Su estilo se caracteriza por transmitir mensajes de justicia social y empatía mediante ilustraciones directas, emotivas y visualmente impactantes.

En los últimos años ha presentado su trabajo en diversas exposiciones como Animalario, Ellas, Free Palestine, Rostros de la opresión, Emocionario y Los olvidados, propuestas en las que fuerza visual y mensaje ético se conjugan para invitar al espectador a cuestionar prácticas normalizadas de explotación y violencia, ofreciendo un espacio de empatía y resistencia.

En el ámbito editorial ha publicado dos libros: su debut, Latidos y latigazos, y posteriormente Alambre de espino, donde aborda las múltiples formas de opresión presentes en nuestra sociedad, interpelando al lector a revisar privilegios y a participar en una lucha colectiva contra la discriminación.

Actualmente vive y trabaja en Madrid, donde combina su labor creativa, docente y activista con la participación en proyectos culturales y exposiciones tanto nacionales como internacionales.



LA OBRA:

Capitalismo

En esta obra contemplamos el rostro de un niño marcado por una mancha de sangre que, al mismo tiempo, dibuja el mapa de Estados Unidos. La inocencia interrumpida se convierte así en metáfora de un sistema que extiende sus fronteras sobre los más vulnerables, dejando tras de sí una huella de dolor y opresión.

El gesto del niño, cargado de fragilidad, trasciende la historia individual para erigirse en emblema de todas las infancias sacrificadas en nombre del progreso y del poder económico.

Capitalismo no propone una narración cerrada, sino una invitación a la reflexión: detener la mirada, reconocer el costo humano de este cruel sistema y cuestionar la indiferencia que lo perpetúa.